



## Quinzenari d'Esquerra Republicana

### SUSCRIPCIONS

Trimestre. . . 1'00 Pta.  
Número solt . 0'20 »

Caldes de Malavella, 25 de Desembre de 1932

Núm. 4

ADMINISTRACIO. — C. Girona, 4  
: Caldes de Malavella :

# El hombre bueno

Cuando me dicen que fulano o mengano es un hombre bueno. Sin conocerlo, empiezo a dudar de su bondad. Se llama generalmente un hombre bueno, a aquel que nunca se mete en nada. Todo le es indiferente; el bien y el mal. No obstante, el tiene un solo objetivo: Su bien estar a costa del sacrificio de los otros. El hombre bueno que yo defino aqui, y que todos, o la mayoría por tal lo consideran, es ese hipócrita cobarde, lleno de ambición y libre de cacho, que sin exposición y hasta con el nombre de buen hombre hace más daño a la sociedad que una dictadura sanguinaria. ¿Pues porqué prevalece el mal y el mismo crimen sino por estos miserables llamados hombres buenos? ¿No son ellos seres orgánicos como los demás mortales por tanto sujetos a las mismas necesidades y aun si cabe mas sentidos que los demás? Pues porqué se manifiestan como tales seres formando parte de sus semejantes en necesidades y principios de derecho? La cobardía, y la maldad de los hombres buenos de uso corriente, es la mas mala semilla que tiene la humanidad. Por estos hombres buenos hay guerras. Hay miseria. Hay esclavitud, y hay crimen social y humano. Todo se lo miran con

lentes, y desde el palco más retirado de la escena. Ellos ostentan con el blanco y con el negro, pero siempre llevando su objetivo: ganar sin exponer nada y con el buen nombre de bueno, se me representan esos miserables a un otro hombre bueno que al dar las 12 del día se arrodillaba y empezaba a rezar el rosario en voz alta acompañado de todos los vecinos que en aquella calle habitaban. Era un hombre bueno; todos así le reputaban, pero el que dormía en su casa y traía dinero o algún par de mulos se despertaba en el otro mundo. El hombre bueno se quedó para los siglos de los siglos con el nombre del «Tío del hacha», pues con ella les cortaba el cuello cuando dormían. Para mí desde que me hice cargo de lo que es la sociedad en que vivo, cuando me dicen de que aquel o este es un hombre bueno yo le considero como a un «Tío hacha». Cada hombre tiene su nombre dentro de la sociedad o del ramo social que es el ramo de los hombres. El que no se llama más que un «hombre bueno» para mí es un verdadero asesino. Quien duerma en su casa se despierta en el otro mundo, si lleva algo de valor.

IGNOTUS

## Galerías de difuntos

Discurso del diputado Don Francisco Javier Moya el día 9 de abril de 1869 sobre la abolición de la pena de muerte.

«Siento, señores diputados, que al llegar el momento para mi tan deseado de apoyar ésta proposi-

ción de ley, haya de hacerlo cuando la Asamblea se halla bajo la impresión del importante debate constitucional, y ansiosa de oír la voz de los elocuentes oradores que en el han de tomar parte cautivando vuestro ánimo.

Yo no haria uso de la palabra y me reservaria